



PARALAJE

LIÉBANO SÁENZ

@liebano



Votar y vigilar

Las campañas anticipadas y la interferencia gubernamental en asuntos electorales ratifican la necesidad de hacer valer una estricta y pormenorizada legalidad constitucional y tener órganos fuertes, independientes y con capacidad de sanción...



Sesión de consejeros del Instituto Nacional Electoral. JORGE CARBALLO

De todo lo acontecido en este año, lo más relevante ha sido la embestida contra la institucionalidad electoral. Buena parte quedó en el intento, otra, desgraciadamente será aprobada en el próximo periodo de sesiones del Congreso.

Es cierto que es muy compleja la normatividad existente, al igual que es muy elevado el gasto electoral. Pero la génesis de estos "defectos" fue, justamente, vencer la desconfianza en torno a un régimen político ajeno a la certeza,

distante de la imparcialidad y alérgico al profesionalismo. Lo que tenemos, ha cumplido sobradamente con lo que se pretendía: tener elecciones justas y confiables. El sistema no es perfecto, pero sí es eficaz para lo fundamental.

A pesar de ser su principal beneficiario político, el presidente López Obrador tiene una idea muy negativa de lo alcanzado y ha llevado a los suyos a suscribir un proyecto que compromete lo avanzado. De aprobarse, correspondería a la Corte resolver temas de constitucionalidad, y aunque no podrá ir más

allá, eso entraña un riesgo mayor.

Si la desconfianza fue el antecedente, lo que tenemos la resolvió. Desconfianza con frecuencia fundada por precedentes de discrecionalidad y abuso desde el poder. La cuestión ahora es que, si se ha trascendido la etapa de normalidad democrática con jugadores poco avenidos a sus principios y reglas, la respuesta es inequívoca. El abuso y el fraude a la ley se están instalando como práctica recurrente en la competencia política, aunado a la presencia del crimen organizado.

Las campañas anticipadas y la interferencia gubernamental en asuntos electorales ratifican la necesidad de hacer valer una estricta y pormenorizada legalidad constitucional y tener órganos electorales fuertes, independientes y con capacidad de sanción. Es preocupante que quienes amparan el fraude a la ley sean los propios legisladores morenistas, que están por aprobar los cambios que debilitan a las instituciones electorales.

El balance es una llamada de atención para impulsar acciones que prevengan la vuelta a la incertidumbre en torno a los comicios, un tema que la marcha del 13 de noviembre pasado posicionó como preocupación social. México reclama mantener elecciones libres, que den certeza y tranquilidad. Ese debe ser el objetivo de todos. ■